

HIDRONEFROSIS E HIDROURÉTER UNILATERALES DEBIDOS A UN CARCINOMA INDIFERENCIADO URETERAL EN UN PERRO

M. Pelach

Canis Hospital Veterinari Girona

Caso clínico

Introducción y caso clínico

Las neoplasias ureterales son una causa poco frecuente de hidronefrosis y son de difícil diagnóstico. Se presenta el caso clínico de una perra no castrada, raza Bóxer de 8 años de edad referido a nuestro hospital por un cuadro de cojera en frío y sin apoyo de la extremidad posterior izquierda. Ésta no había respondido al tratamiento con cefalexina y carprofeno administrado durante 5 días. Durante el último mes, el animal había perdido peso sin existir una disminución del apetito evidente. En el examen físico presentaba fiebre (39,6°C), deshidratación leve, letargia, dolor leve a la palpación abdominal e inflamación a nivel de la rodilla izquierda.

En la historia clínica previa destacaba el diagnóstico de leishmaniosis realizado seis meses antes mediante el proteinograma y el test ELISA específico. El animal se hospitalizó durante tres días debido a la complicación de ésta por una insuficiencia renal oligúrica (<1ml/kg/h) de grado 2 según la clasificación IRIS (creatinina: 1.4-2 mg/dl) con proteinuria (ratio UPC >0.5) y densidad urinaria de 1020. Se instauró un tratamiento de fluidoterapia con dopamina (1µg/kg/min) a fin de resolver la oliguria. Al existir una insuficiencia renal concomitante se inició la terapia específica a mitad de dosis; sales de antimonio (25 mg/kg sq BID) y alopurinol (10mg/kg po BID). Una vez normalizados los valores renales y durante dos meses más se le administró alopurinol a dosis de 20 mg/kg BID y sales de antimonio a dosis de 50 mg/kg BID.

En el momento de la consulta el animal seguía un tratamiento de mantenimiento con alopurinol ya que el control con ELISA fue negativo y el proteinograma se había normalizado. Los resultados del hemograma y la bioquímica, al igual que el análisis de orina, no mostraron ninguna anomalía salvo la proteinuria ya existente. El líquido sinovial de la articulación afectada resultó compatible con una artropatía degenerativa. Las radiografías de la extremidad afectada eran compatibles con la normalidad. En la proyección laterolateral abdominal se observó un posible aumento del tamaño renal, por lo que se hizo un examen ecográfico en el que se detectó: 1- hidronefrosis derecha moderada; 2- hidroureter proximal ipsilateral; 3- masa post-dilatación ureteral (intra o extraluminal); 4- incremento de la ecogenicidad cortical renal con bordes irregulares y mala diferenciación corticomedular

bilateral y 5- incremento de tamaño y ecogenicidad de los linfonodos inguinales. Se estableció un diagnóstico presuntivo de hidronefrosis e hidroureter debidos a una masa (tumor, absceso, hematoma) a nivel del uréter. Se recomendó a los propietarios la realización de una laparotomía con el objetivo de llevar a cabo una ureteronefrectomía y poder biopsiar los linfonodos inguinales, pero dado el pronóstico reservado establecido y, a petición suya, el animal fue eutanasiado. La necropsia confirmó la presencia de una masa, a nivel ureteral, adherida al polo caudal del riñón derecho. No se hallaron otras alteraciones abdominales o torácicas. El examen histopatológico determinó la presencia de un carcinoma indiferenciado ureteral con metástasis ganglionar, además de una nefritis intersticial crónica con glomeruloesclerosis concomitante

Discusión

Las neoplasias ureterales son una patología poco frecuente en los perros. Existen menos de veinte casos documentados en la literatura veterinaria y la mayoría de éstos son tumores benignos. Sólo se han descrito cinco casos de tumores malignos (1,2,5). El diagnóstico de tumores en esta localización puede ser un reto para los veterinarios clínicos ya que los síntomas pueden ser mínimos al depender del grado de obstrucción que provoca la masa. En el caso que presentamos la sintomatología era de fiebre, letargia, dolor abdominal leve y pérdida de peso, todos ellos presentes en la mayoría de casos publicados (2-5). Otras manifestaciones clínicas, descritas habitualmente, son: hematuria, anorexia, polidipsia, poliuria y, más raramente, incontinencia urinaria (4,6) o infección del tracto urinario. A esta inespecificidad de los signos clínicos se le suman las pocas alteraciones en la analítica sanguínea, por lo que las pruebas de imagen (radiografías simples, urografía excretora, pielografía percutánea y ecografías) suelen ser necesarias para poder llegar al diagnóstico y, a veces, incluso se precisa una laparotomía exploratoria para poder determinar el origen de la obstrucción. En los tumores donde la hidronefrosis es leve, o inexistente (6), está indicada la resección de la masa y posterior anastomosis del uréter. En los casos como el que nos ocupa, donde



la hidronefrosis es irreversible, se debería realizar una ureteronefrectomía siempre que previamente hayamos garantizado la capacidad funcional del riñón contralateral. El pronóstico en casos de tumores benignos suele ser bueno, dada la posibilidad de extirparlos totalmente. Por otro lado, en los casos de animales con tumores malignos documentados, se describen supervivencias de meses a 2 años después de la cirugía. En nuestro caso, el pronóstico que se estableció fue reservado, debido a la sospecha de metástasis regional (confirmada posteriormente por la histopatología) y la sospecha de una enfermedad renal crónica (proteinuria persistente con alteración ecográfica compatible), susceptible a desestabilizarse en el caso de extirpar el riñón afectado.

Bibliografía

1. Guilherme S et al. : Ureteral spindle cell sarcoma in a dog. J Small Anim Pract. 48(12):702-4, 2007.
2. Deschamps JY, Roux FA, et al.; Ureteral sarcoma in a dog. J Small Anim Pract. 48(12):699-701, 2007.
3. Steffey M, Rassnick KM, et al.: Ureteral mast cell tumor in a dog. J Am Anim Hosp Assoc. 40(1):82-5, 2004
4. Reichle JK, Peterson RA 2nd, et al. : Ureteral fibroepithelial polyps in four dogs. Vet Radiol Ultrasound. 44(4):433-7, 2003
5. Reichle JK, Peterson RA 2nd, et al. : ureteral neoplasia in dogs. Proceedings of the Annual conference of the American College of Veterinary radiology. Honolulu, 2001
6. Font A, Closa JM, Mascort J: Ureteral leiomyoma causing abnormal micturition in a dog. J Am Anim Hosp Assoc. 29, 27-29, 1993